

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.

Redacción y Administración, Mayor, 24

La correspondencia al Administrador

NOTAS DE LA CAMPAÑA

Pasó el plazo concedido por el general Marina á los emisarios de las kábilas para que los Jefes de la misma se presentaran en la plaza á solicitar la paz, mediante ciertas condiciones y aquellos ni han parecido ni han dado señales de vidas.

Ha dicho un confidente que esta conducta de los expresados jefes obedece á la ceremonia que abrigan de que cuanto más tiempo tarden en someterse mayores han de ser las ventajas que obtengan en las negociaciones.

Hay otro dato que prueba hasta la evidencia, sentimientos de traición y desconfianza que abrigan los rifeños en todo aquello que con España se relaciona.

Algunos rebeldes en número bastante considerable se han presentado en el campamento de Sidi-Amel-Hach, solicitando permiso para labrar sus tierras sometiendo desde luego á España pero se niegan en absoluto á entregar las armas, poniendo como pretexto que las necesitan para defenderse de sus enemigos.

Como es de suponer se les ha rechazado la sujeción en esa forma.

Han llegado á Melilla bastantes moros procedentes de Casa Blanca y traen camellos para los convoyes.

Estos moros que están nacionalizados en Francia, piden insistentemente nacionalizarse en España.

Se les ha expuesto la imposibilidad de complacerles, por no llevar en nuestro territorio el tiempo exigido, retirándose aquellos muy apesadumbrados por la negativa.

El célebre kaid Brullier, que es uno de los rifeños más prestigiosos en aquellas kábilas ha escrito una carta al general Marina pidiendo perdón para él y para su familia.

También el cabecilla Sid El-Kader, ha manifestado que prosigue sus trabajos para que se sometan en breve plazo los jefes de las kábilas más refractarias á la paz.

Se ha desecadenado un gran temporal de agua en toda la costa de Melilla.

Ha llegado al puerto de Sevilla el vapor «Nuevo Valencia» que conduca 72 soldados enfermos procedentes de la campaña.

Fueron conducidos al hospital por la comisión de la Cruz Roja

El vapor «Menorquin» conduce á la península, al director de «Heraldo de Madrid» Sr. Rocamora.

Ha causado grata impresión en Melilla el ascenso de Larrea.

El ministro de la guerra general Luque le telegrafió dándole la enhorabuena por haber sometido á la firma de S. M. el decreto de su ascenso.

De la península se han enviado á Melilla trescientas tiendas de campaña que serán distribuidas entre los campamentos.

El pico del teide

El Pico del Teide, en la isla de Tenerife,—donde han ocurrido las erupciones volcánicas de que hablamos ayer—se eleva á 3.715 metros sobre el nivel del mar, en el centro de un circo basáltico formado por las lavas. El Pico se halla por tres lados rodeado de las paredes de este circo, que forma los montes llamados de las Cifruadas y que llega á una altura de 3.711 metros.

La base del Pico, en cuya falda Noroeste se han abierto las tres bocas que amenazan á los pueblos del valle de Orotava, es tan grande como la del Vesubio, pues tiene cerca de 350 millas geográficas.

La formación volcánica del Teide es más poderosa que la del Vesubio.

Soberbias por su grandeza son las vistas que se presentan desde la cumbre que rodea la base, especialmente cuando las partes más altas del cono se hallan cubiertas de nieve.

Las lavas y el material eruptivo esparcido por las paredes del circo, forman un plano inclinado al pie de los montes más altos.

Hacia el naciente y Sur los flancos del Teide son sumamente escarpados, pero del Este al Oeste el monte parece continuado en una línea de elevación y como formando una sola eminencia.

Al Este se ven los montes de los Rastrojos y montaña Blanca, donde principia el escarpado de la parte más alta del verdadero pico; el cono de Rambleta, menos inclinado por el lado del Oeste de la cima, que es más alta y más difícil de subir, á

causa de la aspereza de la lava, siendo al i donde se une el Teide al ancho Pico Viejo, con su vasto cráter. También se ve elevarse una prominencia que llega casi á la altura de la montaña Blanca.

Al NO. se halla la montaña de las Cabras. El aspecto raro y agreste de las enormes masas de lava, sobre las que solamente crece el oloroso «ecobón», se hace más notable por hallarse algunas de las escarpas cubiertas de piedra pomez, formando un campo movdizo, que contrasta por su color con las oscuras y toscas lavas.

El pico del Teide es uno de los monumentos más grandiosos de la Naturaleza, superior al Chimborazo y al Himalaya, pues si bien no alcanza tanta elevación como éstos, en cambio se «avanta» rectamente hacia el cielo, cuya especial circunstancia le hace aparecer más notable y como de mayor altura.

En el vértice de esta pirámide hay un cráter de 32 metros de profundidad por donde no ha respirado el volcán hace miles de años, y del que asciende continuos vapores.

He aquí las erupciones de Tenerife, de que han conservado recuerdo la historia y la tradición.

1393 ó 1399.—Según el relato de algunos marinos andaluces y vizcaínos.

1430.—Valle de Taoro.—Según tradición guanchinesca.

1492.—Esta erupción está mencionada en el Diario de viaje de Cristóbal Colón. Se verificó poco antes del descubrimiento de América.

1604.—Erupción del volcán de «Siete Fuentes», el día 24 de Diciembre y siguientes.

1605.—Erupción del volcán de Fasnia, del 5 al 13 de Febrero.

1705.—Erupción del volcán de Guimar del 2 al 3 de Febrero.

1706.—Erupción de Garachino (volcán de la Montaña Negra) el día 4 de Mayo y siguientes.

1798.—Erupción del volcán de Chahorra, el día 9 de Junio y siguientes. Este cráter, situado á 600 metros por bajo de la cima del Pico, puede considerarse como el principal volcán de la isla de Tenerife. La erupción de 1798 no duró menos de tres meses, y durante este periodo se formaron cuatro nuevos cráteres al SO. de su base, más de 2.000 metros sobre el nivel del mar.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

El tiempo parece que ha variado y desde ayer á intervalos cae una menuda lluvia que es bastante benéfica para los campos.

Verdaderamente es muy poco lo que ha llovido pero algo es algo y si el tiempo continúa así, aun hay lugar de que los labradores conciban esperanzas de obtener buenas cosechas.

Lo que es necesario que llueva y que llueva bastante.

Los artículos de primera necesidad continúan con sus elevados precios, y es casi imposible la vida para la mayor parte de los vecinos de esta población novena de España.

Yo suponía que al suprimirse el veinticuatro por ciento y la décima de Consumos, los alimentos bajarían también en sus precios, un veinticuatro por ciento á más de una décima, pero ni por esas, el pan sigue en su mismo precio, las judías (dem y todos los artículos de comer y beber inalterables.

Veremos si bajan ó suben, aunque yo me recelo que será más bien lo último.

Los amantes al arte de Talia están de enhorabuena con el paso por esta población de la excepcional compañía dramática siciliana en la que figura la notabilísima artista Mimí Aguglia.

Esta noche, dará dicha compañía su segunda y última función y después saldrá para Almería en donde dará también dos únicas funciones.

OTEMA

Tertulias de confianza

Que se vive de apariencias más que de realidades, y que en visita todos somos más excelentes personas ¿quién puede desconocerlo? Y es así porque no hay otro remedio.

El que es feliz, está contento y todo le sale bien; no lo oculta; el que por el contrario está dado á Barrabás, como suele decirse, y su casa es un infierno, procura disimularlo.

Pero á la corta ó á la larga, el diablo tira de la manita y todo se sabe. Lo que no se sabe es lo que sucede, del propio modo que no se reciben las cartas que no se escriben.

Crear que todo ha de ir de rositas es un error craso. Se trabaja, se afa-

na, se sacrifica uno para pasarlo bien, material y moralmente; pero no todo lo que se busca se encuentra.

En eso ocurre lo que con la lotería, que juegan millones de personas; y solo les toca á unos pocos. Con la feicidad, con la salud, con la alegría sucede lo propio; los que la apetecen, carecen de ella, y los que no la buscan, la tienen.

Nada hay más instructivo para las gentes observadoras, como el frecuentar tertulias ó hacer visitas de esas llamadas de buena crianza, de cortezía; porque las que se hacen para solicitar ó pretender algo, resultan enojosas para el que las hace y para el que las recibe.

En todo visita de sociedad el elemento femenino es el más interesante. Los hombres no son más que accidentes, un instrumento, á veces un estorbo.

Se habla del tiempo, de la salud, de los amigos, de las moñas, de los espectáculos. Todo va como sobre ruedas hasta que á alguien se le ocurre meter la tijera ¡ya está!

«Se cortan trajes», se hace pavesas al ausente, se critica de lo lindo y cada cual se pone en buen lugar. Eso es lo corriente, lo lógico, lo humano. Igual, exactamente lo mismo ocurre en los parlamentos, en los círculos políticos y de recreo. Al ausente se le despedeja, al presente se le adula.

Y cada cual procura ponerse en buen lugar aun cuando haya que agradecer un poco el octavo mandamiento. El mentir es ya cosa muy admitida, siempre que se mienta con oportunidad, con discreción ó con gracia.

Es frecuente oír en las visitas: «Yo hice esto, propuse lo otro, me decidí por lo de más allá, si todo se relaciona con algún éxito, y de diez veces, nueve, es mentira, porque quien lo hizo, lo propuso ó lo decidió no está allí para desmentirlo y poner las cosas en su lugar.

Si en vez de un éxito se trata de un fracaso, todos procuran eludir responsabilidades. «¡Ya se lo dije yo!» exclaman. Pero no solo no se lo dijeron, sino que, por el contrario, le dejaron ir al fracaso ó se pusieron hacia el abismo al infeliz de quien se trata.

¡Qué comedidos, qué generosos, qué caritativos, qué patriotas son todos los que á sí propios se ataban. ¡Lástima no poder decir de ellos lo que en las inmediaciones de Pascua se dice de ciertos volátiles: «¡Alábate, pavo, que mañana te pelan!»

En eso de pelar y aun despedejar dan quince y vuelta al más pintado los que dan mayor realce á las tertu-

lias y visitas de confianza. En ellas se sabe la vida y milagros de todos los amigos y conocidos de uno y otro sexo; desde lo más íntimo hasta lo más superficial; á unos se les cuentan los garbanzos, á otros se les pone, metafóricamente, en cueros vivos, á los tales no se les deja hueso sano; á los cuales se les descuartiza descomulgadamente en el curso de la conversación.

Malo si se acude á esos centros de murmuración; peor si se aisla uno, desenvolviéndose de todo trato. ¿Remedio á estas demasías? No le hay. Es resultado del modo de ser y de estar de las gentes frixólas.

En esas reuniones, y en general en todas partes, es mejor que se le tenga á uno envidia que no lástima, porque al débil se le tritura y al poderoso se le teme.

Quizás por eso muchos grajos se ponen plumas de pavo real y no pocos jumentos se disfrazan de leones.

ABEL IMART

Cartagena religiosa

Mañana á las diez con motivo de ser la festividad de Santa Catalina, se celebrará en la antigua Iglesia de los Cuatro Santos la función votiva que anualmente se celebra costeada por el Ayuntamiento

La sagrada cátedra será ocupada por elocuentes orador don Juan Mañas, coadjutor de la parroquia de Santa María de Gracia y al solemne acto, asistirá en cumplimiento de su voto el excelentísimo Ayuntamiento en corporación y el cabildo parroquial.

Postales y Recortes.

Se ha aplazado la huelga de los cojedores de aceitana de Arco de la Frontera que solicitaban aumento de jornal.

Se les ha señalado tres reales y medio en vez de tres que tenían señalado.

Es decir medio «realazo» de aumento.

Y han estado á punto de fracasar las negociaciones de los mediadores.

La verdad es que esos obreros son demasiado exigentes.

Ganando ya ¡tres reales! se atreven á pedir más, esta prueba, caballeros como está la sociedad.

En Londres ha sido condenada á dos meses de trabajos forzados la se-

es la pícara fortuna, la desgracia que me sigue en todo y por todo; ¿usted recuerda si al mundo vine en martes ó viernes?

—No,

el día de San Felipe cayó en sábado, y por cierto que una tempestad...

—¿Qué dice?

¡Con truenos vine á este mundo? pues ahí tiene usted el origen de mi desdicha; por eso tronado estoy! Imposible fuera otra cosa.

—¿Y ahora,

qué es lo que hay que motive tu furor?

—Una friolera!

Si esto ¡clama!... Si esto pide... Mire usted, madre: el doblínigo, gané unos cuartos y quise

poner á la lotería,

entro, y al lotero dije:

«deme usted un décimo bueno.»

«Daré á usted, lo que me pide!»

replica el lotero: saca

dos décimos y prosigue;

«elija usted»: pero en esto entra en la tienda Matilde, y al ver el que yo en la mano ya tenía, se dirije al lotero y «quiero uno de igual número» le dice.

El buen hombre la despacha, ella paga, sale, y mire hasta qué punto la suerte desprecia! ¿Seré caribe?

Por no llevar igual número:

que aquella tirana circe,

lo cambié por otro, y hoy

me encuentro con que á Matilde

le tocan treinta mil duros

y que yo me quedo alpista.

¡Vámos, si soy más borriol!

¡Si es lástima que no tire

de una carreta!

—La suerte,

no es para tí.

—Qué bien dicen

que el Señor le dá pañuelo

al que no tiene narices

¡Tengo en el tal matrimonio un enemigo terrible!

—Es verdad, hijo: la suerte

en serie contraria insiste.

No hay más que tener paciencia.

—Paciencia, madre, y morire.

Unos vienen á este mundo

de pié, y otros ¡infelices!

de cabeza; yo soy de estos,

y por eso, madre, dije,

y diré toda la vida

sin que de pensar varie,

que el Señor le dá pañuelo

al que no tiene narices.

† Ricardo Caballero.

1881.

El Señor le dá pañuelo...

En la tienda del barbero, sabe usted lo que se dice, que el Señor le dá pañuelo al que no tiene narices.

I

—¡Mal haya amén, mi fortuna!

—¡Muchacho, que es lo que dices?

—Estoy tan desesperado,

que ya madre, no es posible

continuar de esta manera:

me siento capaz del crimen,

aunque después me sepulten

en presidio ó descuarticen;

—¡Ave María purísima,

qué pensamientos! Más dime

cual es la causa...

—La causa!

